



LIBROS

LA NOCHE DEL URO

Editorial: Plataforma.
Colección: Narrativa.
Autor: Dalton Trumbo.
Fecha de publicación: marzo de 2008.
 279 pp. 14,0 x 22,0 cm. Rústica
[Comprar en casadellibro.com](http://casadellibro.com).



La prestancia de [James Dalton Trumbo](#) (1905-1976) como guionista asalariado de los estudios de Hollywood quizás ha deformado la imagen real de este represaliado por el Comité de Actividades Antiamericanas a lo largo de trece años, dejando en un terreno un tanto indefinido su contribución literaria o, más bien, la calidad que atesora la misma. A diferencia de su contribución a la escritura de guiones, Trumbo tuvo poco margen para desarrollar historias propias, quizás por un exceso de celo que le llevó continuamente a revisar sus escritos. *Johnny cogió su fusil* llegaría a concretarse en forma de novela totalmente cerrada que daría pie a un film de idéntico título que el propio Trumbo rodaría en la que sería su última década. No sucedería lo mismo con *La noche del Uro*, su obra póstuma, que tan sólo la perseverancia del editor Robert Kirsch quiso que viera la luz en una primera edición que data de 1979, tres años después de la muerte de Trumbo. Hace unos meses, Plataforma Editorial ha recuperado este texto inconcluso dentro de su colección Narrativa, en una iniciativa que viene a complementar la publicación, en tiempo reciente, de *Johnny cogió su fusil* (2005, El Aleph Editores).

Quizás pueda conducir a equívoco el total de doscientas setenta y nueve páginas que comprende *La noche del Uro* —el equivalente a la extensión de una novela estándar—. Pero en verdad la contribución literaria de Trumbo se reduce a unas ciento cincuenta páginas, arropadas por un preámbulo, unas notas de agradecimiento, una introducción a cargo del editor y dos capítulos finales destinados a glosar los pormenores de la edición a través de la reproducción de correspondencia y numerosos apuntes concentrados por temas sin solución de continuidad. Pero incluso siendo conscientes de que no estamos ante una obra ni tan siquiera con visos de formularse acabada, *La noche del Uro* es una muestra de precisión narrativa que sorprenderá a los que entiendan que el oficio al que se encomendó Trumbo tiene más de mecánico que de inventiva, al menos, en su faceta de adaptador, prolija y destacada (*Espartaco*, *El hombre de Kiev*, *Orgullo de estirpe*, *Hawai*, *Papillón*, etc.). Este deviene el principal argumento a favor de la reproducción de un texto aún por ordenar, con algunos capítulos tan sólo en fase de borrador. Pero también lo es la singularidad y la osadía de la propuesta literaria de Trumbo, máxime cuando asume la primera persona en un relato que da voz a Grieben, un ex mandatario de campos de concentración nazis —entre ellos, el de Auschwitz— a las antípodas del pensamiento de un hombre que militó en el Partido Comunista e hizo bandera de las causas civiles individuales y colectivas. Para personalizar aún más el texto, Trumbo pensó en titular la novela *Grieben*, pero cumpliría finalmente su deseo de otorgar un sentido metafórico a su obra desde el mismo título, como ya lo había hecho con *Johnny cogió su fusil*.



Bañada de un refinamiento estilístico que le sitúa en el terreno de los mejores escritores anglosajones del siglo XX, Dalton Trumbo acometió con la escritura de *La noche del Uro* un ejercicio de catarsis, transfigurándose en un personaje deleznable en su moralidad y en su toma de postura frente a los judíos, pero que se muestra reflexivo y tocado de una cierta lucidez en el enunciado de sus

[CONTACTO](#) [INICIO](#)

Acceda a la mayor base de datos en ESPAÑOL sobre cine mundial

Todo

BUSCAR

NOVEDADES



NO ES PAÍS PARA VIEJOS (2007)

Texas, junio de 1980. Llewelyn Moss, soldador de profesión, contempla desde

justificaciones. El relato de los acontecimientos de la vida y del entorno sociopolítico por parte de Grieben no se quiebra en un solo instante, incluso en aquellos pasajes en los que, en su adolescencia, practica la violación, o años más tarde se ensaña con un joven a que le provoca la muerte con un arma de fuego. Episodios que preparan, que esculpen una figura de comportamiento amoral, aunque a lo largo de las páginas del libro Grieben nos convoque a la conclusión de que sus actos tienen una justificación en virtud de su confianza ciega por un ideario nazi que cubre todos y cada uno de los flancos de su existencia. En esa acérrima defensa de pensamiento que llevó al poder a Hitler en 1933 juega en terreno propio el sentimiento de impotencia que provocaría en Grieben el fallecimiento de su madre y la segunda hija de éste en el que denomina el «Hiroshima de Europa» Dresden, la ciudad alemana bombardeada durante la Segunda Guerra Mundial por el ejército aliado. Ya por aquel entonces, en 1944, Grieben acumulaba un historial de sadismo al frente de la representación de la SS de campos de concentración nazis diseminados por la Europa Central y del Este que le llevarían, tres años después, a ser capturado en vistas de someterse a un juicio por crímenes contra la humanidad y, en particular, por el genocidio del pueblo judío. Nada de eso ocurriría al obtener la libertad en 1957, procurándose un destino final en Forchheim, su localidad natal donde Grieben pasaría desapercibido entre unos conciudadanos a los que no reconocería de su mismo sangre. Quizás Trumbo hubiera sopesado la idea de introducir en su relato un «cazanazis» con ciertas semejanzas con Simon Wiesenthal —el mismo que dio con el paradero de Josef Mengele, el «ángel de la muerte» de Auschwitz—, que diera un cierto juego en las reflexiones de los capítulos finales de *La noche de Uro* que nunca llegarían a escribirse. Así lo atestigua Kirsh y la viuda de Trumbo Cleo, los principales impulsores de este trabajo de reconstrucción, a través de la lectura de correspondencia, apuntes y documentación varia, que arroja más luz sobre ese portento de la escritura llamado Dalton Trumbo, cuya dedicación a cine acaparó gran parte de su actividad profesional, aún en aquellas etapas que se valió de seudónimos o «tapaderas» para poder mantener a su familia. •

www.christianaguilera.net

Blog Christian Aguilera